

**VICARIA DE PASTORAL SOCIAL  
DEPARTAMENTO DE FORMACIÓN SOCIOPOLÍTICA**

Querido amigo:

La situación de crisis económica en la que nos encontramos nos está haciendo descubrir muchos rostros sufrientes que se ven envueltos en dificultades de todo tipo. Como Iglesia no podemos quedar al margen de esta realidad sino que nos debemos situar siempre al lado de los más pobres y de los que sufren. Desde esta necesidad, la Vicaría de Pastoral Social y el Departamento de Formación Sociopolítica invitan a todas las parroquias, congregaciones religiosas, movimientos y grupos a unirnos todos en un gesto comunitario que exprese nuestro compartir las alegrías y esperanzas de los hombres y sea motivo de reflexión y de crecimiento en la fe y en el compromiso cristiano. El comienzo de la Cuaresma, tiempo por excelencia de conversión y de compartir, puede ser el momento oportuno.

Nos ha parecido oportuno actualizar el texto de Isaías 58: *“¿No será más bien este otro el ayuno que yo quiero: desatar los lazos de maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar la libertad a los quebrantados, y arrancar todo yugo? ¿No será partir al hambriento tu pan, y a los pobres sin hogar recibir en casa? ¿Que cuando veas a un desnudo le cubras y de tu semejante no te apartes? Entonces brotará tu luz como la aurora y tu herida se curará rápidamente”*.

La Cuaresma es una invitación a la penitencia y al ayuno. Quizás la imagen que la gente tiene del ayuno es demasiado negativa y pesimista. Sin embargo, el ayuno que el Señor quiere es fundamentalmente una invitación a recrear la fraternidad y la unidad. No es un encerrarse en sí, no es negativo y renuncia sin más, sino que es un abrirse a los demás como nos recuerda el Papa en su mensaje de este año. Tiene que ver, como nos dice el texto bíblico, con luchar contra las esclavitudes o yugos que nos oprimen personal y comunitariamente; tiene que ver con compartir el pan con los que pasan necesidad de cualquier tipo; se relaciona con los que pierden el hogar o no lo tienen; se identifica con la cercanía a los más atribulados... Por eso, el ayuno es tan oportuno en la situación que nos toca vivir: parados, dificultades económicas, nuevas esclavitudes, gente que pierde su casa por impagos de hipoteca, necesidades...

Sólo cuando la Cuaresma se vive así, se hace realidad el final del texto y cada cristiano y la Iglesia es luz y esperanza en medio de una situación de desasosiego e infelicidad. El ayuno es fuente de vida, es positivo y crea esperanza.

**Os proponemos dar esta orientación a la Cuaresma y realizar el siguiente gesto:**

## GESTO

- Entregar en las Eucaristías del miércoles de ceniza, 25 de febrero, la octavilla que se adjunta y comentarla como se crea más oportuno
- Colocar en todas las iglesias, durante todo el tiempo de cuaresma, en el lugar más adecuado, el cartel y lema que se adjunta
- Donde sea oportuno, realizar un gesto público (previamente anunciado) que manifieste a la sociedad el compromiso de vivir un ayuno solidario (se adjunta guión).

***En Burgos se celebrará a las 20'30 h. en la Pza. S. Fernando el Miércoles de Ceniza.***

## GUIÓN PARA EL GESTO PÚBLICO

En el lugar que se crea oportuno (¿puede ser a la salida de la Eucaristía?), previo anuncio y convocatoria (incluso por los medios de comunicación locales) se congrega la gente:

1.-Se coloca una pancarta con el lema: “El ayuno que yo quiero es...”. Se pueden acompañar otros pequeños carteles que concreten las formas del ayuno y que se expresan en la octavilla.

2.-Se realiza un pequeño mimo: aparecen varias personas que llevan en las manos distintos objetos que expresan nuestras ocupaciones. Una puede llevar dinero, otra puede llevar una radio, otra instrumentos de trabajo, otra un reloj grande, otra bolsas de consumo... Se ponen juntas y descubren que si quieren acercarse y tocar al otro para ayudarlo, tienen que dejar en el suelo las cosas que llevan en las manos para poderse tocar y acogerse. Se abrazan y se dan las manos formando una cadena. Eso sería el ayuno: dejar nuestras cosas y preocupaciones para abrirnos a las necesidades de los demás. La fraternidad (manos unidas) se posibilita en la medida en que dejamos nuestras cosas para abrirnos a los demás.

3.-Nos cogemos todos de las manos haciendo una cadena en torno a la pancarta.

4.-Se lee el manifiesto:

5.-Se entregan las octavillas

## MANIFIESTO:

“Los cristianos comenzamos hoy, miércoles de ceniza, nuestro camino de Cuaresma que nos llevará a la celebración de la Gran Fiesta de la Pascua. Se trata de un camino que no nos aleja de nuestro mundo, ni de nuestra sociedad, sino que nos integra mucho más en ella y nos hace vivir más cerca de las preocupaciones y esperanzas de nuestro mundo. Como Iglesia, queremos vivir esta Cuaresma la cercanía para con tantos hermanos nuestros que están sufriendo las consecuencias dolorosas de la crisis económica y que día a día engrosan frías estadísticas: los parados, los emigrantes, las personas que no llegan a fin de mes, las familias en necesidad, los jóvenes sin expectativas... El tiempo de Cuaresma es tiempo propicio para estar más en sintonía con estos hermanos nuestros que sufren y llevan sus cruces.

Escuchamos hoy también el grito de nuestro Dios: *“El ayuno que yo quiero es este...: desatar los lazos de maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar la libertad a los quebrantados, arrancar todo yugo, partir el pan con el hambriento, recibir en casa a los pobres, no apartarnos de nuestro semejante” (Is 58).*

Como Iglesia, en este camino cuaresmal, queremos descubrir las causas que están provocando tantos miedos, desesperanzas y sufrimientos. También tenemos que denunciar y confesar nuestro propio pecado: un sistema económico y de valores, que entre todos hemos sostenido y del que de una u otra forma hemos participado, y que se fundamenta en la competitividad, el máximo provecho, la libertad sin límites, el dominio de los más fuertes, el individualismo exacerbado. Con humildad reconocemos también nuestra parte de culpa.

Como Iglesia, en este camino cuaresmal, seguimos ofreciendo a la sociedad nuestros medios débiles y frágiles encaminados a paliar y socorrer tantas necesidades de cualquier tipo. Seguimos también ofreciendo nuestra ayuda encaminada a sensibilizar a nuestra sociedad sobre las injusticias y pobreza. Seguimos ofreciendo nuestra colaboración en la creación de un mundo más justo y humano, a través de la caridad política, siguiendo el proyecto del Reino que inauguró nuestro Maestro Jesús de Nazaret.

En este tiempo de Cuaresma que hoy comenzamos nos comprometemos a hacer nuestro el ayuno que el Señor quiere y que pasa siempre por la cercanía y ayuda a los que más sufren en nuestro mundo. Como también estuvo el Maestro queremos luchar contra el mal de nuestra sociedad. Sólo así el ayuno servirá para dar la luz y la esperanza que nuestra sociedad tanto necesita”.